

TEMA

JESUS LA LUZ DEL MUNDO



Jesús es la luz del Mundo

(Jn.1,9; 3,20 - 21; 8,12;12,46)

En una oportunidad,
Jesús les dijo a sus amigos:

- Yo soy la luz del mundo.
Yo he venido al mundo
para iluminar a todos los hombres.

Yo soy la luz
que ha venido al mundo
para que todo el que crea en mí
no permanezca en tinieblas.

Todo el que obra mal
rechaza a la luz
y no se acerca a ella
por temor de que sus obras
sean descubiertas.

En cambio el que obra bien
se acerca a la luz.

Yo soy la luz del mundo.
El que me sigue no andará
en tinieblas,
sino que tendrá la luz de la vida.



Jesús es la luz del Mundo

(Jn.1,9; 3,20 - 21; 8,12;12,46)

En una oportunidad,
Jesús les dijo a sus amigos:

- Yo soy la luz del mundo.
Yo he venido al mundo
para iluminar a todos los hombres.

Yo soy la luz
que ha venido al mundo
para que todo el que crea en mí
no permanezca en tinieblas.

Todo el que obra mal
rechaza a la luz
y no se acerca a ella
por temor de que sus obras
sean descubiertas.

En cambio el que obra bien
se acerca a la luz.

Yo soy la luz del mundo.
El que me sigue no andará
en tinieblas,
sino que tendrá la luz de la vida.



Brilla como luz en las tinieblas
para los hombres buenos,

Jesus la luz del mundo

Otra vez Jesús les
habló, diciendo: Yo soy
la luz del mundo; el que
me sigue, no andará en
tinieblas, sino que
tendrá la luz de la vida.

JUAN 8:12

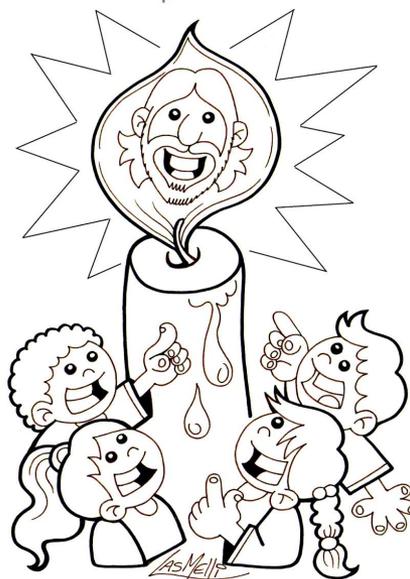


Brilla como luz en las tinieblas
para los hombres buenos,

Jesus la luz del mundo

Otra vez Jesús les
habló, diciendo: Yo soy
la luz del mundo; el que
me sigue, no andará en
tinieblas, sino que
tendrá la luz de la vida.

JUAN 8:12



Brilla como luz en las tinieblas
para los hombres buenos,

Jesus la luz del mundo

Otra vez Jesús les
habló, diciendo: Yo soy
la luz del mundo; el que
me sigue, no andará en
tinieblas, sino que
tendrá la luz de la vida.

JUAN 8:12

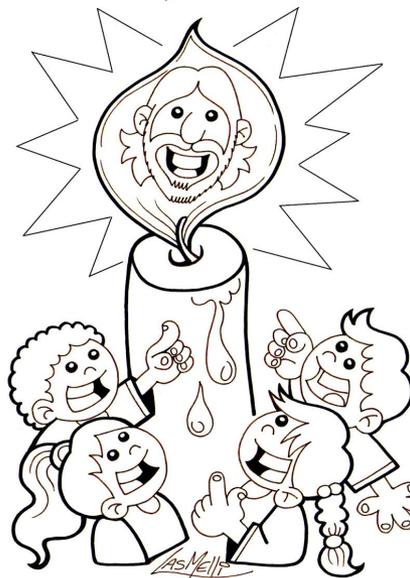


Brilla como luz en las tinieblas
para los hombres buenos,

Jesus la luz del mundo

Otra vez Jesús les
habló, diciendo: Yo soy
la luz del mundo; el que
me sigue, no andará en
tinieblas, sino que
tendrá la luz de la vida.

JUAN 8:12



Brilla como luz en las tinieblas
para los hombres buenos,



Jesús la luz del mundo

Otra vez Jesús les habló,
diciendo: Yo soy la luz
del mundo; el que me
sigue, no andará en
tinieblas, sino que
tendrá la luz de la vida.

JUAN 8:12

Jesus la luz del mundo

Objetos: Un espejo y un linterna de baterías

Escritura:

Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. **Juan 8:12**

Historia base: Juan 1: 1-18

¿Se han sentado afuera de la casa en un día soleado y usado un espejo para reflejar la luz del sol? Si uno de ustedes coge esta linterna de mano y prendida la dirige hacia mí, les enseñaré lo que quiero decir. ¿Ven?, al brillar la luz sobre mí, cojo el espejo y puedo reflejar la luz para que brille en ustedes. Yo no soy la luz, sólo estoy dejando que mi espejo refleje la luz en ustedes. Para poder reflejar la luz en ustedes, hay dos cosas que tengo que tener en consideración las cuales soy muy importantes.

- Primero, tengo que mantener el espejo de cara a la luz. Si me viro y no estoy de frente a la luz, no puedo reflejarla.
- En segundo lugar, tengo que asegurarme de que nada se interponga entre la luz y yo. Si eso ocurre, no puedo reflejar la luz.

La Biblia nos dice que “Vino un hombre llamado Juan. Dios lo envió como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que por medio de él todos creyeran. Juan no era la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.. Esa luz verdadera, la que alumbra a todo ser humano, venía a este mundo” ¿Quién crees tú que es la luz verdadera de la cual la Biblia decía que iba a venir al mundo? Jesús. Jesús es la luz del mundo.

Tú y yo necesitamos ser como Juan. La Biblia dice que tenemos que permitir que nuestra luz brille, pero necesitamos recordar que “nuestra Luz” es Jesús. No somos la luz, somos tan sólo espejos que reflejamos Su luz. Si vamos a reflejar la luz de Jesús, debemos recordar dos cosas:

- Debemos mantener nuestro rostro de frente a Jesús.
 - Debemos asegurarnos que nada se interpone entre Jesús y nosotros.
- Cuando recordemos esas dos cosas, reflejaremos Su luz al mundo entero.

Oración

Querido Jesús, deseamos reflejar tu luz en el mundo. Ayúdanos a mantener nuestro rostro delante de tí y a permitir que nada se interponga entre Tu y nosotros. Amén.

Jesus la luz del mundo

Objetos: Un espejo y un linterna de baterías

Escritura:

Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. **Juan 8:12**

Historia base: Juan 1: 1-18

¿Se han sentado afuera de la casa en un día soleado y usado un espejo para reflejar la luz del sol? Si uno de ustedes coge esta linterna de mano y prendida la dirige hacia mí, les enseñaré lo que quiero decir. ¿Ven?, al brillar la luz sobre mí, cojo el espejo y puedo reflejar la luz para que brille en ustedes. Yo no soy la luz, sólo estoy dejando que mi espejo refleje la luz en ustedes. Para poder reflejar la luz en ustedes, hay dos cosas que tengo que tener en consideración las cuales soy muy importantes.

- Primero, tengo que mantener el espejo de cara a la luz. Si me viro y no estoy de frente a la luz, no puedo reflejarla.
- En segundo lugar, tengo que asegurarme de que nada se interponga entre la luz y yo. Si eso ocurre, no puedo reflejar la luz.

La Biblia nos dice que “Vino un hombre llamado Juan. Dios lo envió como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que por medio de él todos creyeran. Juan no era la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.. Esa luz verdadera, la que alumbra a todo ser humano, venía a este mundo” ¿Quién crees tú que es la luz verdadera de la cual la Biblia decía que iba a venir al mundo? Jesús. Jesús es la luz del mundo.

Tú y yo necesitamos ser como Juan. La Biblia dice que tenemos que permitir que nuestra luz brille, pero necesitamos recordar que “nuestra Luz” es Jesús. No somos la luz, somos tan sólo espejos que reflejamos Su luz. Si vamos a reflejar la luz de Jesús, debemos recordar dos cosas:

- Debemos mantener nuestro rostro de frente a Jesús.
 - Debemos asegurarnos que nada se interpone entre Jesús y nosotros.
- Cuando recordemos esas dos cosas, reflejaremos Su luz al mundo entero.

Oración

Querido Jesús, deseamos reflejar tu luz en el mundo. Ayúdanos a mantener nuestro rostro delante de tí y a permitir que nada se interponga entre Tu y nosotros. Amén.

Dinámicas

ESTRELLA AMARILLA:

Recorte, o tenga lista para que los niños recorten, estrellas amarillas. Deberán escribirle la frase REFLEJA EL AMOR DE CRISTO. Luego los niños deberán decorar su estrella con brillito, papeles brillosos o cualquier otra cosa que sea brillante (cuentas, etiquetas engomadas o adornos de los que se le ponen a la ropa). Añádale un pedacito de imán en la parte de atrás para que los niños puedan pegarlo en su refrigerador.

BÚSQUEDA DE LA LINTERNA DE MANO:

Permítale a los niños, por turno, ir a un salón oscuro con una linterna de mano a buscar algunas estrellas de las que brillan en la oscuridad o algunos otros objetos pequeños (pueden ser hasta monedas). Cuando se termine la búsqueda, deje que los niños, en orden, lean el versículo bíblico de hoy y hablen acerca de la luz.

RELEVO DE LINTERNAS DE MANO:

Divida el grupo en dos equipos. Previamente deberá haber dibujado una línea en el centro del salón y otras dos líneas equidistantes del centro. Los equipos estarán en el centro cada uno mirando en dirección hacia el lado en el cual está la linterna que buscarán. Ponga una linterna de mano a ambos lados del salón, en las líneas. Los niños de cada equipo, por turno, correrán a su línea, tomarán la linterna, la traerán al próximo jugador de su equipo y se pondrán al final de su línea. El segundo jugador, que tiene la linterna de mano, tendrá que correr hacia la línea y ponerla en la línea y regresar a su equipo. El tercer jugador, hará lo mismo que el primero y así sucesivamente. Continúe jugando hasta que todos los niños hayan ido.

DIVIRTIÉNDOSE CON UN ESPEJO:

Dale a cada niño un espejo pequeño. Apunte la luz de la linterna de mano a los espejos y permítale ver la reflexión de la luz. En la parte de atrás de su espejo, los niños podrán pegar con cinta adhesiva, un papelito que diga **REFLEJA EL AMOR DE CRISTO.**

JUEGO - MANTENIENDO TU MIRADA EN JESÚS:

Divida a los niños en dos equipos. Dibuje una línea en el piso. De ser posible, escriba la palabra META al final de la línea y póngala alta para que los niños puedan verla mientras caminan. Sobre la línea que está en el piso, el equipo 1 formará una fila dejando espacio entre ellos. El equipo 2 se pondrá al principio de la línea formada por el equipo 1 y tendrá que llegar hasta el otro lado, a la meta, siguiendo la línea donde está el equipo 1. Naturalmente tendrán que desviarse primero a la izquierda y luego a la derecha al encontrarse con el obstáculo (el niño del equipo 1). Durante su travesía, los niños tendrán que mantener sus caras hacia el frente, mirando hacia la meta, sin virarla hacia los lados o hacia abajo. Cuando lleguen a la meta, se sentarán a esperar a los demás de su equipo. Luego el equipo 2 hará lo que hizo el equipo 1 y viceversa. Al terminar el juego discuta la lección enfatizando en la importancia de mantener nuestra mirada en Cristo y no permitir que obstáculos nos separen de Jesús.

SILUETA DE LA CARA:

La maestra u otro líder puede trazar el perfil de cada niño. Ellos a su vez, trazarán o copiarán su perfil en un papel de construcción negro y lo cortarán. Recuérdele a los niños el mantener su mirada puesta en Jesús.

MERIENDA:

Provéale a los niños galletitas con los colores navideños y/o dulces en forma de estrellas.